

# APERTURA DEL CURSO EN EL ATENEO

EL IV CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE CERVANTES

Presidiendo el Excmo. señor don Ricardo Iglesias, General Gobernador Militar, acompañado al estrado de las autoridades civiles, eclesiásticas y Presidente y directivos de la casa, y asistiendo multitud de asociados, se efectuó en la tarde del día 19, la lección de inauguración del presente curso.

Don Pedro Monjo, secretario de la entidad, leyó una bien escrita Memoria, en que de paso que da cuenta de las actividades del finido curso, las agrupa en delimitadas secciones, para demostrar la ingente labor que la entidad cultural verificó, dando además detalles de lo más interesante ocurrido en el mencionado curso; esta Memoria, mereció el beneplácito de la concurrencia que la subrayó con fuertes y prolongados aplausos.

La lección inaugural corrió a cargo del culto periodista, Director de Menorca, señor Jansá, Delegado de Educación Popular, que glosó el siguiente enunciado:

*«Ligera visión sobre Cervantes en relación con la crítica literaria, el valor educativo y la interpretación de su obra, en ocasión del IV centenario de su nacimiento».*

«Grande debe ser el ingenio del español cuyo nacimiento conmemora el Mundo que posee su fama: cuanto más la Patria, que se enorgullece de que sea suyo»: este es el preámbulo que recita el señor Jansá, para dar comienzo a su enjundiosa conferencia, difícil de por sí, ya que es mucho y valioso lo que se ha dicho, no siendo fácil decir algo nuevo.

Habla en tesis general, de la diversidad de la obra cervantina, señalando las obras que en pocos años se han llevado al cine.

Al glorioso manco — exclama — le sobran comentaristas y le faltan lectores.

Hace alusión a la crítica que ha reconocido universalmente, la elevación (sino la primacía) de las Letras hispanas.

Hace referencia a la «Celestina» génesis de las obras dramáticas del tiempo de Cervantes.

Apóyase en la crítica literaria de Menéndez y Pelayo, cuando al tratar de la influencia educadora de los estudios clásicos, afirma que Cervantes se había percatado hasta el fondo de su alma del espíritu de la antigüedad, influenciándole grandemente.

Pasa a estudiar etimológicamente la palabra hidalgo, para desmenuzarla y sacar acertadas consecuencias.

«Cada cual es hijo de sus obras, habla Cervantes por boca de «Don Quijote», más no por eso, le es dable negar sus antecedentes.

Nos habla de las comedias cervantinas, citando sus principales composiciones, de las que, Astrana Marín, en un enjundioso trabajo, hace profundos y merecidos elogios. Sintetiza algunos argumentos, a los que hace valiosos y atinados comentarios, para mayor comprensión.

Astrana Marín, resume la producción comediógrafa cervantina, en la de enredo, caballeresca, picaresca y devota mayormente.

Cita varias y dice que, «Los tratos de Argel» y «Los baños de Argel», son comedias anecdóticas de su misma vida, pero la grandeza de Cervantes en el teatro está en «Numancia», portentosa tragedia, diciendo a la vez, que ni Lope, ni Calderón, ni Racine ni siquiera Schiller y Shakespeare han escrito obra alguna, de tanto dramatismo. Solo Esquilo y Sófocles, pueden parangonarse con Cervantes en este aspecto.

Tan solo por lo que se refiere a lo bibliográfico cervantino el «Quijote» de por sí, es tarea ardua y difícil, en la que hay materia para muchas conferencias.

Por lo que se ha dicho a veces respecto a la influencia morbosa de su obra, basta someterse a los criterios de Azorin, Baroja, Unamuno y Ramiro de Maeztu, para desvanecer falsa apreciación.

Del «Quijote» caben múltiples interpretaciones—dice su autor—y Menéndez y Pidal exclama: no pugna Cervantes con el espíritu de la poesía heroica, por el contrario, lo salva sustrayéndolo a la quimera y situándolo en el mundo cotidiano, con lo cual ha logrado el más alto e inasequible modelo de la novela moderna.

El Sr. Jansá fué muy aplaudido.

A continuación el Presidente del Ateneo pronunció breves palabras en elogio del conferenciante y para agradecer a las autoridades y al público su asistencia.

(Del diario «Menorca».)

---